

La población se inclina más por acciones de menor costo o esfuerzo

Menos duchas y plantas de bajo consumo: las medidas que las personas rehúyen para cuidar el agua

El gremio de las sanitarias sostiene que no es suficiente con las tareas ciudadanas para enfrentar la crisis hídrica. Plantea que urge avanzar en desalación, reúso de aguas servidas tratadas y recarga artificial de acuíferos.

MARCO GUTIÉRREZ V.

La disposición de las personas en Chile a realizar acciones para cuidar el agua es mayoritaria, especialmente, en un contexto de estrechez hídrica. Sin embargo, las medidas preferidas por la población son aquellas de menor costo o esfuerzo. En tanto, otras que demandan mayor voluntad, cambios de hábitos o cierta inversión, entusiasman menos a los individuos.

Para evitar el derroche del recurso, las personas están más dispuestas a cerrar las llaves o grifos de agua mientras no se usan, priorizar un lavado eficiente de la ropa o acortar los tiempos de ducha (ver infografía).

Así lo revela el estudio “Barómetro Ciudadano sobre Crisis Hídrica 2025”, de la Asociación Nacional de Empresas de Servicios Sanitarios (Andess) y Critería, que se conoce en el contexto del Día Mundial del Agua, que se celebró ayer 22 de marzo.

Para este trabajo se encuestó a 1.200 individuos mayores de 18 años de zonas urbanas de las principales ciudades del país.

Pero, por otra parte, cuando a los encuestados se les pregunta por opciones como disminuir la cantidad de duchas a la semana o cambiar el jardín por plantas de menor consumo, las adhesiones a esas acciones están entre las más bajas, con 27% de preferencias en ambos casos.

Respecto de esto último, la presidenta ejecutiva de Andess, Lorena Schmitt, comentó que “el fondo del asunto refleja la brecha natural entre la intención ciudadana y la capacidad real de cambio estructural. Alterar un jardín exige una inversión de capital, tiempo y conocimiento que no todos pueden asumir. Por otro lado, la ducha está íntimamente ligada al bienestar y la higiene, donde además tenemos un fuerte desafío educativo pendiente con los adolescentes”.

Rol de ciudadanos

Schmitt, de todos modos, destacó que el 98% de la población realiza acciones cotidianas para cuidar el recurso hídrico. Sin embargo, advirtió que “la política pública no puede descansar únicamente en las acciones ciudadanas. Hay un dato estructural: en la torta de usos consuntivos

Hábitos que han implementado o están dispuestos a aplicar las personas para disminuir el consumo de agua

Cifras en porcentajes.

Preguntas de respuestas múltiples.

	2024	2025
Cerrar llaves o grifos de agua mientras no se utilizan	83%	79%
Acortar tiempos de duchas	68%	70%
Lavado eficiente de ropa	69%	66%
Instalar inodoros de bajo consumo	41%	39%
Disminuir el lavado de autos	43%	38%
Reutilizar agua	41%	38%
Disminuir el regado de jardines	36%	37%
Disminuir consumo personal de agua	25%	28%
Cambiar el jardín por plantas de menor consumo	27%	27%
Disminuir cantidad de duchas a la semana	26%	27%
Otros	3%	2%

Fuente: Barómetro ciudadano sobre crisis hídrica 2025, de Andess y Critería.



“El 98% de la población realiza acciones cotidianas para cuidar el recurso. Sin embargo, la política pública no puede descansar únicamente en las acciones ciudadanas”.

LORENA SCHMITT
PRESIDENTA DE ANDESS

de agua en Chile, el consumo humano representa apenas el 12%. Las personas hacen su parte, pero su impacto tiene un límite natural”.

En esa línea, sostuvo que la crisis hídrica “no se resuelve solo en las casas”. Agregó que “la adaptación climática se soluciona orquestando inteligentemente todo nuestro entorno mediante múltiples soluciones, como más eficiencia en la distribución, desalación, reúso de aguas servi-

das tratadas y recarga artificial de acuíferos para contar con nuevas fuentes de agua, y acuerdos con otros usuarios del agua que permitan asegurar el consumo humano en contextos de estrechez hídrica”.

Con relación a las perspectivas que tiene el sector sanitario ante el arribo del nuevo gobierno, Schmitt señaló que “valoramos profundamente el enfoque que han delineado las nuevas autoridades, en parti-

cular el ministro de Obras Públicas, Martín Arrau. Coincidimos plenamente en que, para que el sector privado pueda seguir invirtiendo y asumiendo riesgos, necesitamos imperiosamente certeza jurídica y reglas del juego estables con una mirada de largo plazo”.

Desechos al desagüe

Otro aspecto que analizó el estudio es la persistencia de una “conducta masiva de eliminación de residuos por el desagüe, revelando una práctica crítica en el cuidado del alcantarillado”, indicó el informe.

Aceite para cocina, restos de alimentos, productos químicos y medicamentos vencidos están entre los elementos más descartados a través de sistemas de desagüe.

Schmitt aseguró que estas acciones ponen en “riesgo directo la eficiencia de una infraestructura crítica. Si los sistemas de tratamiento hacen el trabajo de descontaminar las aguas servidas, los hábitos de la ciudadanía sumados a los efectos del cambio climático someten al sistema de saneamiento a una exigencia mayor”.

Relacionado con lo anterior, citó como ejemplo que “los eventos climáticos extremos colapsan la red de alcantarillado al no existir mecanismos adecuados de gestión de aguas lluvias, que son de responsabilidad del Estado”.

Agua de la llave

Otro dato que reveló el estudio es el alza en la preferencia por consumir agua directamente de la llave. Esta opción representó el 57% de las respuestas en la consulta del año pasado —un avance desde el 37% de 2023—, mientras que el agua embotellada concentró el 28% y la hervida o filtrada, el 14%.

“El 57% de los chilenos prefiere tomar agua directamente de la llave, porque confían y validan el proceso de potabilización y tienen la absoluta tranquilidad de que es un producto limpio y seguro para su salud”, comentó la presidenta de Andess.

Añadió que “Chile y Costa Rica son los únicos países de Latinoamérica donde se puede tomar agua de la llave de forma segura”.